Escrito por Elma Beatriz Rosado
Viernes, 12 de Abril de 2013 00:37

Ante las elecciones presidenciales a celebrarse en la República Bolivariana de Venezuela, el presidente Nicolás Maduro hace llamados a la paz y a que se respeten los resultados electorales que emita el Consejo Nacional Electoral. Mientras tanto, personajes siniestros tratan de desestabilizar el proceso electoral que se lleva a cabo para elegir al presidente constitucional, tras la desaparición física del presidente Hugo Chávez Frías.

En las marchas de la oposición se ha destacado el siguiente letrero, con una consigna nunca antes vista en Venezuela: "¡Que viva el cáncer!" Esta consigna parece seguir la línea de la insensibilidad trazada por personajes como el músico Willie Colón. En enero, Colón expresó: "Dios bendiga a Venezuela que tiene ahora dos presidentes... uno maduro y el otro podrido". En clara alusión a la enfermedad de Chávez, era una evidente muestra de insensibilidad y odio de quien no pudo abstenerse de irrespetar la dignidad de un ser humano que libraba una batalla por la vida, ante una enfermedad tan agresiva como el cáncer. Ahora, en otra muestra de arrogancia y desdén, Colón adapta una canción que dedica a Maduro en la cual llama al gobierno de Venezuela, "pandilla de irresponsables", irrespetando al pueblo hermano e intentando sembrar desasosiego.

Mientras los chavistas reclaman la paz y el respeto, otros, cegados por el odio, siembran cizaña y rechazan el proceso democrático de participación directa de los venezolanos. La arrogancia parece no tener límite. Es lamentable que el odio de algunos los lleve a celebrar la muerte de un ser humano y a tanta insensibilidad. Los irrespetuosos deben aprender humildad y cesar en sus ofensas. Los mensajes para nuestros hermanos venezolanos deben estar enmarcados en una cultura de paz y de dignidad humana, tal y como lo dicta la Declaración Universal de Derechos Humanos: "Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros."

Colón dice que "la mayoría" está con él. Falso. Los puertorriqueños pensamos y sentimos

diferente. No somos un pueblo sin valores ni sin amor para nuestros hermanos venezolanos. Todo lo contrario. Amamos al pueblo venezolano y le deseamos lo mejor. Si es por mayoría, como habla Willie Colón, que respete la decisión mayoritaria de los venezolanos. Veinte estados se han pronunciado por Maduro y el cierre de campaña con las siete avenidas de Caracas pintadas de rojo vivo auguran su inminente victoria. En lugar de sembrar cizaña, Willie Colón debe sembrar amor en la Patria Grande; es lo que Rubén Blades siembra.

El presidente Maduro le ha respondido a Colón con la canción "Sujétate la lengua", del Maestro Eddie Palmieri, la cual alude a la necesidad de "luchar por levantar, la virtud y la moral de los hombres". Le ha preguntado a Colón, "¿Por qué tenías que caer en el lodo? ... ¿Por qué, si tú eres puertorriqueño, le besas la mano al amo imperial que ha sometido a tu patria a ser una colonia?". Maduro ha reafirmado nuevamente la promesa de Bolívar, solidarizándose con la independencia de Puerto Rico y augurando un merecido espacio para el archipiélago borincano en la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños. Para los puertorriqueños que reafirmamos la dignidad de una patria soberana, independiente y en libertad, sus palabras son recibidas con profundo entusiasmo.

Colón ha dicho: "Si gana Maduro no iría a Venezuela." Esa mera expresión les deja saber a los venezolanos cuánta importancia tienen ellos para Colón. Cuando a Colón se le pregunta por qué se siente con derecho a hablar sobre Venezuela de lo que habla es del número de copias que vendió de su disco "Fantasmas". Sin embargo, poco le importa quiénes le compraron el disco. De importarle, respetaría a ese pueblo que lo acogió hace tantos años. Ese pueblo que, con plena conciencia, sigue un pedido, que desde su corazón, le hizo el Comandante Presidente Hugo Chávez para que eligiera a Nicolás Maduro Presidente.

Y el presidente Maduro, siguiendo su línea natural, que es la línea de la Revolución y es la línea de Chávez, le ha contestado a Colón fraternalmente, pero con firmeza: “De todas maneras, desde Venezuela te perdonamos. Sigue en tu rumba de odio, nosotros seguimos en nuestra rumba de amor, de felicidad, de patria y de socialismo.” Ese es el camino por el cual Maduro conduce el destino de la República Bolivariana de Venezuela. Maduro habla desde su corazón, ¿desde dónde habla Willie Colón?